

27/6/81

74

# LIBROS Y REVISTAS DE sábado

## EL SALVADOR

• Ignacio GONZALES JANZEN, *La batalla de El Salvador*. Ed. Prolibro México, 1981. 144 pp. 3 mil ejemplares. ISBN 968-472-001-7. La herencia colonial. De tumba en tumba. La insurrección del 32. Cincuenta años de dictadura. 1970-1980: una década clave. Guerra de liberación en El Salvador. La hora de los hornos. Apuntes para una cronología.

Expresión 27/6/81

Desde Buenos Aires

## Carlos Fuentes es más Fotogénico; los Cafetines; la Censura; Caloi

Por IGNACIO XURXO, corresponsal en Buenos Aires

**TRES FOTOS TRES:** "La Nación", que aún no ha dado resonancia a Vargas Llosa sino en sus páginas interiores y cotidianas, concede a Carlos Fuentes toda una plana de su sagrado suplemento dominical. Está en la contracubierta y hay tres fotos, a cual más imponente, del escritor mexicano, junto con un anticipo de la novela *Cambio de Piel*, Capítulo I: "La palidez de mi amigo no era insólita. Con los años, la piel de su rostro se unió al hueso y cuando movía las manos delgadas la luz las atravesaba sin pena, etcétera, etcétera". Bruguera agradecidísima.

**VARGAS LLOSA, ACTO II:** El decorado fue la embajada de Perú. Allí se produjo el encuentro de don Mario con Jorge Luis Borges, con quien compartió un buen rato. No faltó tampoco oportunidad para dejar saber a periodistas ansiosos alguna noticia sobre la próxima novela de Vargas Llosa, que se llamará *La guerra del fin del mundo*. La obra es de obvia inspiración apocalíptica y es la primera del escritor peruano que no se amolda en su país. La acción es imaginada en Brasil, a fines del siglo pasado y está movida por sentir del autor de que "estamos viviendo una época de insensatez y el hombre ejercita los más insólitos métodos para destruir el mundo. Temo que estalle en cualquier momento, si la humanidad no encuentra el camino de la comprensión". El autor califica a su obra como "una nueva muestra de rebeldía", porque "sólo los super-sabios o los tontos se conforman con su destino".

**ENMARCAR LA CENSURA:** En una revista ha escrito Marco Denevi polémicas líneas con el título de "Muera la censura (salvo la mía)". Allí, reniega de los marxistas que tilda como "campeones del prohibido prohibir, mientras giran bajo el yugo capitalista pero que no bien logran el poder, lo primero que hacen es confeccionar una larga nómina de prohibiciones". A continuación, ataca a la "pudibunda censura oficial", pero recomienda en cambio una ofensiva contra la exaltación de las malas palabras en el teatro, en particular en los géneros ligeros porteños. Afirma Denevi que "cuando el insulto se ha subido al escenario, la barbarie se ha sentado en la platea". ¿O será al revés?

**CAFETINES DE BUENOS AIRES:** En una sala de conferencias de un sindicato, Borges y Petit de Murat recordaron viejos tiempos ante numeroso público. El tema fue "Los cafés de Buenos Aires" y derivó a una jovial evocación de sus más ilustres parroquianos. Marechal, Macedonio Fernández y Carriego fueron alegres fantasmas en las mesas de los desaparecidos "Richmond Florida", "El Aguila" o del aún sobreviviente "Tortoni". Por allí parecieron asir su pocillo espectros de viajeros también famosos: Neruda, García Lorca, Gómez de la Serna y muchos otros queridos espectros que Ulyses y Borges supieron convocar sin pánico de nadie. Incluso bromearon acerca de ellos mismos: "Ahora estamos en las efemérides", dijo Petit de Murat. "Si, somos casi póstumos", remató Borges.

**CALOI:** Caloi es el nombre del dibujante más popular, el de Clemente, pájaro sin alas pero al menos con voz. Todo el mundo comenta sus tiras diarias en *Clarín*, donde el pequeño personaje es hipercrítico hasta donde puede, socarrón, libidinoso y voluble (menos en su simpatía por Boca Juniors). Ahora Caloi incursiona en el reportaje junto con Fontanarrosa, su colega. El entrevistado es el eximio pintor Carlos Alonso y la nota es para *Pájaro de Fuego*. Estas convergencias no son casuales. El maestro Antonio Berni, cuando la reciente muestra de su *Crucifixión*, declaró: "mi más grande ambición es que mi obra encuentre su destinatario en el pueblo". El inquieto Caloi, tanto como Clemente, son puro pueblo.

**LA SALVACION:** En medio de lo que aquí llaman "la pálida", hay una gran tómbola para escritores: el concurso que organiza Atlántida con un primer premio de novela de 20,000 dólares y uno de cuento de 5,000. Las novelas deben tener de 200 a 300 páginas y los cuentos entre mil y tres mil palabras. Idioma: español, cantidad de copias: tres, y de obras cualquiera. Lo demás, lo habitual: firma con seudónimo sobre aparte, etcétera. El plazo vence el 15 de julio de 1981 y los trabajos deben enviarse a Azopardo 579 (1107), Buenos Aires, Argentina.